

CRISTOBAL COLON

Entre Caracas y Carabelas Colón se decidió por las Carabelas Y contra la opinión de todos Que creían imposible El que hubiera vida más allá De las narices de los reyes católicos Sin pajolera idea de cosmografía Y porque tenía que escapar De los frecuentes adulterios cometidos En Córdoba y en Sevilla Cuando le hacía una mamada Una puta, en la Alhambra de Granada En su eyaculante excitación Cual zamarro amartelado Halló lo ignorado o escondido De otro mundo nuevo Sabedor de lo fácil que es Poner de pie los huevos. El creía, a pie juntillas Que más allá del Océano Atlántico Tenía que haber un seno profundo Como el del Mar Amarillo del Japón Entre el continente de China Y la península de Corea. Así que se lanzó a la aventura Con su boina y todo

Pareciendo un cónsul romano
Llevando consigo, en su nao
Lo peor de los linajes de los godos:
Criminales, depredadores salvajes
Perdularios, curas pedófilos
Y puteros frailes con Asnos.

Al verles, él decía:

-En esta carabela hace mansión El ganado de la Bellaquería: Personas de mucha trastienda Disimulada e hipócrita.

Un día que recogieron velas
Pues el viento cedía
Y Colón se aflojaba una cuerda
Que estaba tirante en su bragueta

Alguien cual camachuelo o pardillo Gritó: ¡Tierra; ¡Ahí, hay tierra;

Entonces, cual cuadrilla de ladrones apilados Esperaron la voz de mando de Cristóbal Para poner pie en la tierra.

Tierra que Colón vio cual cama
Porque las partes del cuerpo de las tías
Y otros frutos machos

Estaban pegados a la tierra Al instante, exclamando:

-Hacedle la cama a cada uno de los salvajes Sean machos o hembras Niños o vejetes.

No levantarse, por necesidad Que dios y los reyes lo mandan.

Trabajemos en secreto en su daño

Que no hay cama

Como la de la enjalma

(Poner a una caballería la albarda)

Que a mala cama, colchón de vino.

Cierto día, en Burgos capital

Cuando los reyes católicos

Le preguntaron a Colón

En la Casa del Cordón

El porqué de tanta violación y cacería

Él les contestó con estas palabras:

-Cuando pisé tierra

¡Todo eran coños ¡

-Daniel de Culla